

El sermón de hoy es la 2ª parte de la nueva serie de sermones *La Forma de Gobernar de Dios*. Y como he dicho en la 1ª parte esta nueva serie es una continuación de una serie de sermones que he dado hace un año y que se titula *Lecciones que Podemos Aprender del Ministerio*.

Uno de los medios más importantes y más poderosos que Dios ha usado para enseñar a la Iglesia sobre Su forma de gobernar es la relación entre la Iglesia y Su ministerio. Y, y la relación entre el ministerio y Su gobierno también. Porque se trata de gobierno. Dios nos ha dado esto en la Iglesia. Yo les he dicho que desde que estoy en la Iglesia, los sermones que han quedado más profundamente grabados en mi mente son los sermones del Sr. Armstrong sobre el tema del gobierno. Esa es una de las lecciones más importantes que una persona puede aprender y entender. Especialmente en lo que se refiere a cómo Dios trabaja en nuestras vidas, y por qué Él trabaja de la forma en que trabaja. Porque se trata de Dios. Se trata de cómo Dios obra en nuestras vidas a través del poder de Su espíritu santo. Se trata de cómo Dios obra en nuestras vidas para que Su espíritu pueda fluir continuamente en nosotros y de nuestra respuesta a Él. Se trata de cómo gobernamos nuestras vidas, a qué nos sometemos, qué es lo que gobierna nuestra vida. Se trata de que estemos en mayor unidad con el espíritu de Dios, con el poder y la autoridad de Dios.

Pero cuando pienso en las cosas que el Sr. Armstrong solía decir, ese siempre ha sido uno de los mayores problemas de la Iglesia. El gobierno. Porque cuando las personas no viven como deberían, cuando las personas no se someten a Dios como deberían, cuando las personas no siguen algunos de los principios más básicos concernientes al gobierno de Dios en la Iglesia, las cosas no van bien. Y esto es algo que no me cabe en la cabeza, porque esa es la primera de las 18 Verdades que Dios ha restaurado en la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Es la primera de esas 18 Verdades. El gobierno. Eso es algo muy importante. Y hay una razón para esa fuera la primera verdad a ser restaurada. Eso no ha sido por coincidencia o por casualidad.

Eso me hace pensar en alguien que hizo un comentario diciendo que lo que ha sido escrito en la revista "Worldwide News" después de la muerte del Sr. Armstrong sobre las 18 Verdades no estaba de acuerdo con el sermón que el Sr. Armstrong había dado antes. Que algunas cosas no habían sido mencionadas en el orden correcto. Bueno, esa es la opinión de esa persona y su opinión está muy lejos de la realidad. Porque hay cosas que Dios inspira y revela a Su pueblo y Dios lo hace de una manera muy profunda. Dios está en control. Dios establece las cosas en la Iglesia. Dios ha establecido cosas en la Iglesia que serían importantes para nosotros en el futuro. Y esa es una de ellas. Y hay una razón por la cual la verdad sobre el gobierno aparezca como la número uno, porque ahí es donde las personas más se equivocan. Todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios han ido en contra del gobierno de Dios, han ido en contra de Dios. Pero ellos no entienden eso.

Y nosotros necesitamos entender cómo Dios obra en nuestras vidas. Por eso yo he dicho desde el principio que el fundamento de todo eso es el amor de Dios. Todo gira alrededor del amor de Dios. Todo lo que Dios hace está basado en Su amor. Y el gobierno es una de esas cosas. Cuando seamos parte de ELOHIM ya no tendremos que preocuparnos por el tema de gobierno porque seremos parte de ello. Seremos parte

de esto porque estaremos en unidad con Dios para siempre, a partir del momento en que entremos en ELOHIM. Así es como seremos parte del gobierno de Dios, porque estaremos unidos a Dios. Dios siempre habitará en nosotros y nosotros en Él. Nunca seremos cortados de la corriente de Su espíritu y tampoco el flujo de Su espíritu se debilitará en nosotros como pasa ahora, porque todavía somos seres humanos.

El pecado separa a las personas del espíritu de Dios. Da igual a cuánto tiempo usted es parte de la Iglesia de Dios, hay momentos en su vida en los que usted está completamente separado del espíritu de Dios a causa del pecado. Hasta que usted se arrepiente. Y hasta entonces el espíritu de Dios no comenzará a fluir nuevamente en su vida. ¡Hay momentos en que apagamos el espíritu de Dios en nuestras vidas! Es como si hiciéramos un nudo en el cordón umbilical de un feto. Porque somos como fetos, somos como bebés, no hemos nacidos todavía en el Reino de Dios. Somos hijos engendrados. Estamos creciendo en el vientre materno, espiritualmente. Esa es una analogía que el Sr. Armstrong solía usar, que aún no hemos nacido en la Familia de Dios. No somos espíritu todavía. En esa analogía el feto es alimentado a través del cordón umbilical. Y si nosotros no vivimos de determinada manera, si no nos esforzamos por acercarnos a Dios como debemos, si no ponemos a Dios lo primero en nuestra vida, empezamos a cortar ese flujo que es vital en nosotros, de la misma manera que la sangre lo es para el feto.

Es como si uno tomara un cordón umbilical y empezara a apretarlo. Eso es lo que hacemos en nuestras vidas cuando nos volvemos tibios, cuando damos lugar al espíritu de Laodicea. Hemos tenido ese problema durante mucho tiempo en la Iglesia de Dios, porque ese espíritu intenta volver siempre, sea en la era que sea. Usted tiene que luchar por este camino de vida. Usted tiene que estar alerta y en guardia espiritualmente, porque la naturaleza humana suele ceder. Es por eso que somos amonestados: “¡No apaguéis el espíritu de Dios!” Porque eso es lo que hacemos como seres humanos. Cortamos el flujo del espíritu de Dios en nuestras vidas. Y podemos llegar a un punto en el que el espíritu de Dios dejará de fluir totalmente en nosotros.

No hay una sola persona en la Iglesia de Dios que no haya experimentado esto, sea esa persona consciente de eso o no. Todos hemos estado separados del flujo del espíritu de Dios. Por eso es tan importante que usted se arrepienta rápidamente del pecado, que se esfuerce, que desee con todo su ser estar cerca de Dios. Porque de otro modo usted no sobrevive mucho tiempo. No sobrevivimos mucho tiempo así. Y Dios nos da analogías físicas para que podamos aprender en el plano espiritual.

Pienso en todos los que se han marchado, en todos los que han ido en contra del gobierno de Dios. Y han sido muchos. Dios nos ha colocado en una arena, que es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, para que aprendamos una de las lecciones más importantes que el ser humano debe aprender: que Dios debe ser siempre lo primero en nuestras vidas. Dios debe ser siempre el número uno. Eso significa que Él debe gobernar nuestras vidas y nosotros tenemos que someternos a eso. Y esa es una elección que Dios nos ha dado. Porque si no nos sometemos a Su gobierno, vamos en contra de Su gobierno.

Y a menudo eso se manifiesta en la manera en que las personas responden al gobierno que Dios ha instituido en la Iglesia, al ministerio. Siempre somos puestos a prueba en esas cosas. Todos debemos ser puestos a prueba en esas cosas, para saber como pensamos acerca de ellas. Porque la manera en que uno piensa sobre ciertas cosas, sobre ciertas situaciones, es en realidad la manera en que uno piensa acerca de Dios. Y lo que pasa a menudo es que no entendemos eso.

He empezado la presente serie de sermones con la siguiente pregunta: “¿Por dónde se empieza a abordar un tema tan amplio como la forma de gobernar de Dios?” Y les he dado la respuesta a eso. La respuesta es que debemos entender que el fundamento y la base de la forma de gobernar de Dios es Su amor, es el amor de Dios.

Quisiera leer algunas cosas antes de seguir con el sermón del punto donde lo hemos dejado la vez pasada.

Yo también he dicho que durante el año pasado hemos hablado mucho sobre el amor de Dios. Y eso no ha sido casualidad tampoco, pero ha sido según un plan. Porque Dios nos da el alimento que necesitamos cuando lo necesitamos. Hay una razón por la cual Él nos ha hecho centrarnos en esas cosas, porque si esto no está bien en nuestras vidas, si no es como debe ser, entonces el tema del que estamos hablando aquí se vuelve mucho más importante, porque entonces es una cuestión de si la forma de gobernar de Dios está obrando o no en nuestras vidas.

Hemos sido recordados una y otra vez de la necesidad de centrarnos en el amor de Dios, que es el tipo de amor que debemos tener en nuestras relaciones, y que debemos arrepentimos cuando vemos que lo que sentimos o demostramos es nuestro propio amor egoísta. Cuanto más Dios me permite entender nuestra naturaleza humana, más enfermos me resultan el egoísmo y la forma en que pensamos naturalmente como seres humanos. Eso es realmente feo. Incluso el amor humano, si lo miramos, no es algo bonito porque está basado en el egoísmo. Eso está tan lejos del amor de Dios. Pero ahí es donde comenzamos a experimentar cosas sobre el amor, en la manera que pensamos acerca de los demás. Dios entonces usa eso para ayudarnos a comprender un tipo de amor que va mucho más allá de eso, porque el egoísmo no entiende ese tipo de amor. Y no puede existir egoísmo en el Reino de Dios. Eso no puede estar allí. Nosotros debemos elegir. De eso se trata esta vida. Tenemos que arrepentirnos si lo que demostramos a los demás es nuestro propio amor egoísta en lugar del amor de Dios. Porque debemos esforzarnos por vivir el amor de Dios, debemos someternos a eso y esforzarnos por vivir eso hacia los demás - el amor de Dios - en todas nuestras relaciones.

El tipo de amor más noble que el hombre puede sentir es descrito por la palabra griega “filia”. Eso me hace pensar en la palabra “Filadelfia” y en cómo las personas en la Iglesia pensaban sobre la Era de Filadelfia. Ellas pensaban que la Era de Filadelfia era la más importante porque se llama “Filadelfia”. Y yo pienso: “No, no lo es. ¿Es que no lo entienden?” Filadelfia, filia, es el amor fraternal. ¡Y eso no es suficiente! ¡Eso no va a existir en el Reino de Dios! ¡El amor que vamos a tener en el Reino de Dios es Su amor! ¡Filia es un amor incompleto porque es egoísta! ¡Mismo si es en la Iglesia de Dios! Por supuesto que eso es algo hermoso en comparación con el otro tipo de amor humano, porque al menos las personas están tratando de ser una familia, están esforzándose por llevarse bien como en un plano físico. Pero eso no es suficiente. Filadelfia no fue suficiente. Miren a todos los problemas que hemos tenido en cada Era de la Iglesia de Dios, incluyendo la Era de Filadelfia. La Era de Filadelfia no fue la más importante de todas. No era lo máximo que Dios quería que comprendiéramos. Eso va mucho más allá... mucho más allá de eso.

Yo me acuerdo que mismo después de todo lo que ha pasado las personas querían seguir siendo “filadelfianos”. Principalmente porque se comparaban a los de la Era de Laodicea, porque ellos

consideraban que la Era de Laodicea era la peor de las siete eras. Ellos pensaban que la Era de Filadelfia era mucho mejor. Pero el egoísmo no es mejor, porque sigue siendo egoísta.

El tipo de amor más noble que el ser humano puede mostrar se describe con la palabra “filia”. Pero sigue siendo un tipo de amor egoísta. Si todo lo que queremos alcanzar en esta vida física es el amor fraternal, el amor humano, entonces estamos equivocados en lo que concierne a la Iglesia. De verdad. El amor de Dios no es egoísta. ¡En absoluto! Es un amor que se preocupa por los demás. Y cuántas veces hemos escuchado o leído lo que el Sr. Armstrong dijo y escribió sobre este tema, sobre el amor de Dios. Y en sus entrevistas con gobernantes de todo el mundo las personas solían decir que él no estaba predicando la verdad o que él no estaba predicando el mensaje que ellas pensaban que él debería predicar. Ellas eran de la opinión de que él tenía que citar las Escrituras y cosas de ese tipo cuando hablaba con los gobernantes mundiales porque si él no citaba las Escrituras, si no usaba el jergón bíblico, entonces él no estaba haciendo bien su trabajo. ¡Sandeces!

Estamos teniendo problemas con Internet hoy.

Este año, a medida que nos acerquemos al Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura vamos a experimentar más cosas de ese tipo que en otros años. Espero que ustedes entiendan por qué. Espero que ustedes reconozcan eso cuando eso les pase. Hay seres por ahí que ahora saben cosas que no sabían hace una década. Porque Dios ha revelado ciertas cosas a la Iglesia y ellos odian a la Iglesia de Dios. Ellos están alborotados porque Dios les ha permitido empezar a hacer ciertas cosas en el mundo. Ellos saben lo que Dios dice sobre eso. ¿Vale? Ellos ya están comenzando a hacer ciertas cosas que conducirán al final de esa era; ellos saben que de no ser así Dios no les permitiría hacer esas cosas. Ellos saben lo que Dios ha dicho. Y están muy alborotados.

Pero no se desmayen no se desanime ni se disguste por las batallas que usted tendrá a medida que se acerca el Pesaj de este año. Usted va a sufrir ataques; usted y las personas a su alrededor. Eso es de se esperar, porque así es como está mundo en que vivimos. Dios permite que esas cosas pasen pero sólo hasta cierto punto. Él es su Torre Alta. Él es su fortaleza. Él es Su fuerza. Usted debe mirar a Él ahora que estamos empezando a entrar en este período de tiempo, porque las cosas sólo van a empeorar a medida que avanzamos. Esos seres no están jugando, ellos tienen mucho poder. Es por eso que debemos ser sobrios y desear estar más cerca de Dios que nunca antes en nuestras vidas. Nunca ha habido un tiempo como este en la Iglesia de Dios. Esos seres nunca han estado tan alborotados como ahora. Ellos siempre han odiado a la Iglesia de Dios y al pueblo de Dios, a aquellos con quienes Dios trabaja. Y por eso no debemos sorprendernos de que su ira, su amargura y su maldad contra nosotros sean ahora más intensas que nunca. ¡Porque eso es así!

Esas cosas pasan a muchas personas y muy a menudo. Dios lo permite hasta cierto punto, porque todos aprendemos de ello. Y ahora que nos acercamos a la temporada del Pesaj de este año, eso debe servir de advertencia para nosotros sobre los tiempos en que vivimos. ¿Vale? Y no debemos sorprendernos si ciertas cosas suceden a nuestro alrededor, pero debemos orar a Dios, debemos buscar la ayuda de Dios, buscar la protección de Dios, buscar el favor de Dios y asegurarnos de que estamos esforzándonos por acercarnos más a Él, por estar más unidos a Él, de que estamos esforzándonos por arrepentirnos más rápidamente.

¡Porque la limpieza en la Iglesia continúa! Todavía hay personas siendo echadas de la Iglesia. Como la semana pasada. ¿Vale? Eso sigue pasando. Y cuando algo así sucede yo me pregunto cuántos quedarán cuando Jesús Cristo regrese. ¿Cuánto quiere usted este camino de vida? ¿Cuánto está usted dispuesto a luchar por eso con todo su ser, poniendo a Dios lo primero en su vida y luchando contra su propia naturaleza humana, contra sus pensamientos, actitudes y sentimientos equivocados hacia los demás? ¡Deja de desobedecer a Dios! Algunos ya han ido demasiado lejos con eso. Y yo sé que esto no ha terminado todavía, sé que algunos se han vuelto tan débiles que yo ya no puedo ayudarlos. Y si yo no puedo ayudarles con la Palabra de Dios, con los consejos que les doy, ¿cómo puedo ayudarles entonces? Porque eso depende de si usted está atento, si usted está dando oídos a Dios, de si usted está escuchando a Dios.

Deberíamos inquietarnos en el más profundo de nuestro ser cuando el apóstol de Dios dice algo y no estamos “escuchando”. Yo no puedo obligar a nadie a “escuchar”. No puedo hacer con que usted “escuche”. No puedo dar a nadie la capacidad de “oír” y de “escuchar”. ¿Saben a qué se resume todo eso? A su relación con Dios, a si su oído espiritual está agudizado o no. Yo puedo hablar hasta quedar morado, pero todo lo que yo diga no tendrá ningún efecto para usted si su relación espiritual con Dios no es como debe ser. Porque entonces usted no va a escuchar en el plano espiritual, que es como usted necesita escuchar.

¿Cuántos quedarán? ¿Cuántos van a estar aquí cuando Jesús Cristo regrese, sea eso cuándo sea? Yo todavía creo, con todo mi ser, que será en el 2019. Pero yo también creía de la misma manera sobre el 2012. ¿Qué nos reserva Dios? Espero que no tengamos que esperar más. Espero que no tengamos que pasar por más cosas. Porque cuanto más tiempo tengamos que esperar, menos quedarán. A menos que Dios comience a llamar a otros en algún momento. Algo que Él hará.

Y nuevamente, tenemos mucho que aprender todavía, hermanos. Hay muchas cosas que todavía no entendemos sobre dónde estamos, sobre lo que estamos pasando y por qué un año más tarde Dios nos está bendiciendo en poder hablar de un tema como este. Porque esto tiene que ver con si estamos o no viviendo verdaderamente según este camino de vida. Y si estamos haciendo eso o no, el resultado se manifestará.

El amor filia. Cuanto más usted “ve” esto, más usted entiende que hay dos caminos de vida, como el Sr. Armstrong solía decir. El Sr. Armstrong hablaba de eso. Él habló de eso a los gobernantes mundiales porque era algo que ellos podían entender. Ellos podían entender ciertas cosas debido a sus relaciones, debido a lo que ellos veían en sus propios países, en sus propias naciones, los problemas a los que ellos tenían que enfrentarse, los asuntos a los que ellos tenían que atender. Y el Sr. Armstrong solía explicar eso de una manera muy sencilla. Hay dos caminos de vida: dar y tomar. Y él les explicaba que el camino del hombre es el camino del tomar. De obtener todo lo que se pueda obtener, lo que uno puede conseguir. Hoy en día eso es lo mismo. Las personas hablan sobre el nuevo plan de salud, pero solo hablan de lo que pueden obtener y de cómo lo pueden obtener. Y todas las discusiones, las disputas y las ideas que la gente tiene sobre so, es una locura. Todo eso es una locura, es un mundo triste y patético. Y el Sr. Armstrong solía explicar que Dios no es así, que hay otro tipo de amor, un amor altruista, que da. Un amor que se preocupa por los demás. Pero ese no es el amor que el ser humano demuestra. El ser humano es egoísta por naturaleza, su camino es el camino del tomar. Él se preocupa solo de sí mismo y sus motivos son egoístas.

El amor de Dios es altruista, no es egoísta. Es un amor que se preocupa por los demás y no por sí mismo. Su motivación es dar. Y para los seres humanos eso siempre requiere sacrificio. Es por eso que Dios dice que lo que Él quiere no es el sacrificio de la sangre de toros y cabras, pero un sacrificio diferente de nuestra parte hacia Él, porque Dios sabe lo que tenemos que sacrificar para someternos a Él. Dios sabe lo que tenemos que sacrificar para vivir según Su camino de vida porque nuestros caminos son egoístas. El Suyo no lo es. Y para vivir según Su camino de vida tenemos que sacrificar nuestros propios deseos egoístas. Tenemos que dar libremente, sin esperar nada a cambio pero simplemente dar. Y para eso tenemos que sacrificar nuestra propia naturaleza, porque preferiríamos obtener algo a cambio. ¡Eso no es fácil! Pero esta es nuestra batalla en esta vida humana.

Y nuevamente, el amor de Dios, el camino según el cual debemos aprender a vivir, es altruista, es el camino del dar, es un camino de sacrificios, es ágape. Y el amor de Dios trabaja en nuestras vidas hacia los demás de una manera ordenada, y debemos abrazar esto con todo nuestro ser y pedirle a Dios que nos ayude a hacer esto, a vivir esto hacia los demás. Eso no es algo natural para nosotros.

Y otra cosa que quisiera repetir es cómo y dónde aprendemos y crecemos en este tipo de amor. Se trata del amor de Dios. Se trata de un amor altruista. ¿Y cómo aprendemos, vivimos y crecemos en ese tipo de amor? Buenos, es en la familia física y en familia espiritual. Esta es nuestra arena de trabajo en la vida. Las personas con la que usted está en contacto en el día a día. Todo comienza con nuestra propia familia física. Y en los fines de semana, en el Sabbat, tenemos una familia espiritual con la que podemos tener comunión. Y hay algunos que tienen la bendición de tener comunión con otros durante la semana también. Pero ahí es donde aprendemos esto. Aprendemos esto en el trabajo. Aprendemos esto dondequiera que estemos, con quienquiera que interactuemos en el mundo que nos rodea, en nuestro día a día. Así es como aprendemos a vivir según el camino de vida de Dios o no. Y esperamos poder atrapar, poner en jaque nuestro propio egoísmo cuando nos damos cuenta de que estamos siendo egoístas, cuando nos damos cuenta de que estamos haciendo algo, pensando algo que está mal.

No me gusta usar este ejemplo porque se podría pensar que tengo problemas con eso, pero es justo cuando estamos conduciendo por la carretera que experimentamos ese tipo de cosas. Personas haciendo cosas tontas en un coche, poniendo en peligro la vida de los demás. Ellas no entienden lo horrible que puede resultar ser tan necio, ser tan imprudente. Las personas no se preocupan por los demás. Una de las cosas que yo no soporto es tener que poner toda mi atención en la carretera porque hay otros coches que se salen de su carril. Y uno ve que sus cabezas están agachadas mirando a su teléfono. ¡Están enviando mensajes de texto! O quién sabe qué más están haciendo. Pueden estar buscando algo en Internet, no sé. ¡Están haciendo cualquier cosa menos poner atención en la carretera! Y si uno va a 80, 100 kilómetros por hora uno puede matar a alguien por hacer cosas estúpidas como esas. ¡Pero eso a las personas no les importa! ¿Y a usted? ¿Hace usted ese tipo de cosas estúpidas? ¿Alguna vez ha enviado mensajes de texto mientras estaba conduciendo? Si lo ha hecho, ¡avergüéncese de ello! ¡Usted no debe hacer eso! A mi me da igual quien me llama por teléfono mientras estoy conduciendo. Da igual que sea de la Casa Blanca. Yo no uso el teléfono mientras estoy conduciendo. Pero la gente ni siquiera piensa en esas cosas.

Y en muchos estados está prohibido hablar por teléfono mientras uno conduce. En muchos estados cuando usted va a alquilar un coche esos avisos están por todas partes. Ellos quieren que uno sepa que esto está penalizado por ley y que la multa es de unos 250 dólares si pillan a uno haciendo esto. Pero si estamos

viviendo según el camino de vida de Dios pensamos en los demás, queremos hacer lo mejor para los que nos rodean, y no vamos a hacer cosas estúpidas que puedan hacer daño a los demás. Si usted hace algo estúpido y causa un accidente y le quita la vida a alguien usted ya no puede cambiar eso. ¿Se imagina usted tener que vivir con eso? Pero a nadie le importa eso, porque las personas son egoístas.

Y aquí es donde usted comienza a aprender más sobre la forma de gobernar de Dios. Si usted va a dejar o no que estas cosas gobiernen su vida. ¿Qué deja usted gobernar su vida, por ejemplo? Y eso es algo que Dios nos ha dado en la Iglesia, de una manera muy poderosa, y tiene que ver con el ministerio. Porque esa es una herramienta muy poderosa. Y Dios usa esto de diferentes maneras. El ministerio de hoy no es como el ministerio de la época de la Iglesia de Dios Universal. Aunque las personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal lo tienen un poco difícil a veces cuando hacemos algunos cambios, para que podamos aprender. Cuando alguien se jubila o deja de ser miembro del ministerio por la razón que sea, algunas personas lo tienen muy difícil. Algunos han tenido batallas con eso. Las cosas cambian. Eso es así. ¿Y qué podemos aprender de esto? ¿Cómo podemos beneficiarnos de esto? Porque todos podemos sacar provecho de lo que está ocurriendo. Dios usa esto como una poderosa herramienta para enseñarnos cosas sobre Él en la Iglesia.

Vayamos a 1 Pedro 2. Lo hemos dejado en el capítulo 1 la vez pasada. Y ahora vamos a reanudar la lectura en el capítulo 2. Quisiera terminar de leer esto porque es algo que necesitamos entender; lo que Pedro dice aquí a continuación.

1 Pedro 2:1 - Habiendo pues dejado toda malicia... Y eso significa todo lo que es malo, toda la maldad, todo engaño. Es decir las prácticas engañosas, engañar de alguna manera. A veces se trata de la manera que las personas intentan manipular o controlar a los demás. Hemos hablado de esto antes, sobre personas que intentan controlar a otros mostrando un comportamiento pasivo-agresivo o agresivo o cualquier otro tipo de comportamiento. Y algunos son más difíciles que otros.

...hipocresía... actuar, fingir. Esa es una de las cosas que Dios está sacando de la Iglesia. Personas que fingen, que actúan como si fuesen parte de la Iglesia de Dios, pero que en realidad están fuera del Templo. Dios está trayendo eso a la luz, cada vez más. Eso sigue saliendo a la luz. Es por eso que yo me pregunto cuántos quedarán al final. ¿Usted va a quedarse? ¿Está usted decidido a luchar, a someterse a Dios, a desear la mente de Dios en usted, a poner a Dios lo primero en su vida más que nunca, a seguir luchando esa lucha? ¡Porque usted tiene que luchar por esto! Usted tiene que querer esto con todo su ser. Eso no es algo que simplemente sucede. Usted no puede simplemente espera a que pase el tiempo, como muchos hicieron cuando nos acercábamos al año 2012, esperando a que las cosas cambiasen para entonces arreglar su vida. ¡No! ¡Usted tiene que arreglar su vida ahora! ¡Usted tiene que luchar esa lucha ahora, y seguir luchando hasta que Cristo vuelva!

Y Dios está trayendo a la luz todo fingimiento e hipocresía. ¡Él está exponiendo eso más y más! De verdad. Esas cosas están siendo abordadas cada vez más porque eso simplemente no va a ser tolerado.

...envidias... Los celos. Odio cuando las personas tienen celos en la Iglesia. Pero eso pasa. Una de las cosas más horribles que puede surgir en las relaciones son los celos. Porque entonces las personas solo piensan en ellas mismas y se vuelven egoístas. **...y toda maledicencia.** Tenemos que ser muy cuidadosos

con lo que sale de nuestra boca, con lo que decimos acerca de los demás. **Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan.** Debemos desear con todo nuestro ser todo lo que Dios nos está ofreciendo. Debemos desear recibir todo lo que podamos. Y eso no es ser egoísta, es ser sabio. Es la sabiduría para recibir, es el deseo de recibir todo lo que Dios está derramando sobre nosotros, para que podamos beber de ello.

Versículo 3 - Si es que han probado ya la bondad del SEÑOR. Hacia usted. ¿Está Dios bendiciéndole? ¿Es usted bendecido en su vida? A veces las personas no son bendecidas porque no están haciendo lo que deberían estar haciendo, ¿saben? Dios cuida de Su pueblo. Y eso no significa que usted no va a pasar por batallas y dificultades, pero tiene que ver con lo que hacemos y con cómo lo hacemos. Y si seguimos luchando, Dios nos bendecirá en nuestra lucha. Él nos bendecirá en nuestro aprendizaje.

Acérquense a él, a la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y preciosa. Eso se refiere a Jesús Cristo, se refiere a las cosas que podemos tener. Como Dios lo bendijo a él, hay bendiciones que Dios desea darnos también. Él fue el primero de las primicias. Y él llama a otros a ser parte de su familia. Dios nos ha engendrado con el poder de Su espíritu en nuestras mentes, en nuestro ser. Somos engendrados del espíritu santo de Dios. ¿Y cómo usamos eso? ¿Reconocemos la grandiosidad de nuestro llamado?

Versículo 5 - Y ustedes también, como piedras vivas... Jesús Cristo es la piedra angular, la vida que Dios le dio a él, el poder que Dios le dio a él, el propósito que Dios le dio a él, un llamado especial, con un propósito especial, obviamente. Todos los que han sido llamados a la Iglesia de Dios, que han sido engendrados del espíritu de Dios tienen un propósito extraordinario y especial en la vida, algo que hasta el momento no ha sido ofrecido a la mayoría de los seres humanos todavía. Ellos tendrán que esperar hasta el Gran Trono Blanco. ¿Cuan bendecidos somos!

Por eso dice la Escritura: ¡Miren! Yo pongo en Sión la principal piedra angular, escogida y preciosa; y el que crea en ella no será avergonzado. Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular. Y también: Una piedra de tropiezo, una piedra de escándalo. Saben, podemos leer algo así y pensar: “¡Qué cosa horrible!” Pero para la mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia de Dios él se ha convertido en una piedra de tropiezo, en una piedra de escándalo. Y repito que tenemos que reconocer y entender lo que Dios nos ha dado y luchar por lo que Dios nos ha dado. **...piedra de tropiezo, y piedra de escándalo, a aquellos que tropiezan en la Palabra.** ¿Se da usted cuenta de que todos los que se han marchado de la Iglesia han tropezado en la palabra de Dios, en la verdad que Dios ha dado a la Iglesia? ¡Todos ellos! Han sido muchos más los que han sido llamados que los que son elegidos y pueden seguir adelante.

...piedra de tropiezo y piedra de escándalo á aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes, actuando en contra del gobierno de Dios, actuando en contra de la manera que Dios está trabajando en su vida, **para lo cual estaban ya destinados. Pero ustedes son una generación escogida, un sacerdocio real...** Es por eso que estoy hablando de las cosas que estoy hablando aquí, sobre esa piedra de tropiezo, esa piedra de escándalo. Porque cuando oímos eso pensamos que son las personas del mundo que hacen esto. No pensamos que las personas en la Iglesia de Dios hacen esto. Yo sí, porque lo he visto

pasar una y otra vez. “Pero ustedes son una generación escogida, un sacerdocio real”. ¡Qué palabras más impresionantes! He repetido esto varias veces en el último año, una y otra vez. Y espero que entendamos eso con todo nuestro ser, que entendamos la maravilla de aquello a lo que Dios nos ha llamado. **...una generación escogida, un sacerdocio real, una nación santa.** Dios nos ha llamado a participar de eso, a ser parte de eso. **...un pueblo especial para Dios. Para que anuncien las virtudes de Aquel que ha llamado de las tinieblas a Su maravillosa luz.** Y aquí nos está siendo dicho que hay algo que debe ser evidente en nuestras vidas, que debemos mostrar (anunciar) las virtudes, la excelencia moral y el carácter de Dios en nuestras vidas. Tratamos a las personas con las que tenemos contacto de una manera diferente a como el mundo las trata. Porque, si las tratamos como todos los demás en el mundo, ¿quiénes somos? ¿Qué somos? ¿Dónde está el poder de Dios en nuestras vidas? ¿Dónde está la evidencia de que la gracia de Dios está obrando en nuestras vidas?

Versículo 10 - Antes, ustedes no eran un pueblo; ¡pero ahora son el pueblo de Dios! Antes no habían alcanzado misericordia, pero ahora ya han alcanzado misericordia. Y una de las cosas por las que yo doy gracias a Dios siempre es por Su misericordia y Su paciencia conmigo. Y espero que usted también haga eso. Porque si usted “ve” quien usted es en realidad usted va a agradecer a Dios por eso más a menudo. Si usted “ve” y entiende su naturaleza humana y el egoísmo que hay en usted, usted va a orar a Dios con más fervor y diligencia: “Gracias, Santo Padre por Tu paciencia, gracias por Tu misericordia, porque eres tan misericordioso conmigo”. Y esa es una herramienta poderosa. Es sólo teniendo una convicción más profunda de eso en su propia vida que usted puede aprender a vivir eso hacia los demás, puede aprender a ser más paciente, verdaderamente paciente con los demás, puede aprender a ser más misericordioso con los demás. Cuanto más usted “vea” eso en usted mismo, cuanto más usted comprenda eso en usted mismo, más usted puede comenzar a vivir eso hacia los demás. Porque de eso se trata.

Hay un pasaje en las Escrituras del que ya hemos hablado muchas veces, en otros contextos, el año pasado. Pero vamos a volver a leer hoy. Es un pasaje muy significativo. De verdad. Yo he hablado de ese pasaje en casi todas las conferencias que he dado al ministerio, y suelo hablar muy a menudo de ese pasaje en la Iglesia también porque es un pasaje muy significativo y poderoso. Pero parece ser que nosotros, con nuestra naturaleza humana, tenemos problemas con eso y no lo comprendemos como necesitamos y debemos comprender. Y todo eso tiene que ver con la forma de gobernar de Dios. Se trata del gobierno de Dios. Se trata de algo que podemos ver y experimentar, de una manera muy poderosa y aprender grandes lecciones de ello. Ese pasaje está en Efesios 4. Así que, vayamos a Efesios 4.

Hay algunas cosas más que quisiera mencionar. Algo del que he hablado una y otra vez, y uno de los principales puntos de la reunión que hemos tenido con los sénior elders y evangelistas de todas las congregaciones de la Iglesia en el pasado noviembre. Y la grabación de esa reunión estará disponible en el EMC, la página web para los ministros, para que así todo el ministerio pueda escucharla.

Y aunque algunos ministros ya han oído eso en la mencionada reunión es bueno que ellos lo escuchen ahora en el presente sermón. Una cosa es escuchar algo en una reunión pero otra cosa es recibirlo en un sermón. Y estoy mencionando eso porque Dios está dejando muy claro lo importante que es que todos los miembros de la Iglesia de Dios lo entiendan muy bien. Eso no es solamente para el ministerio. Es para todos nosotros. Tenemos que entender eso con todo nuestro ser. Y como entendemos, un sermón es algo muy poderoso que Dios nos ha dado para que podamos crecer más, si nos sometemos al proceso. Vamos a

leer ese pasaje, que habla de cosas que tienen que ver con el gobierno de Dios, de la armonía, de la unidad y del orden. Dios es un Dios de orden, de poder y de fuerza. ¡Algo muy hermoso! ¡Increíble!

Efesios 4:1- Por eso yo, prisionero en el Señor, les exhorto a que anden como es digno, de una manera digna, eso es lo que esas palabras significan, de la vocación a la que fueron llamados. Y esto es para todos los miembros de la Iglesia de Dios. La palabra “vocación” aquí se refiere a un llamado. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. **...que anden de una manera digna de la vocación a la que fueron llamados.** Esto es lo que nos está siendo dicho aquí en realidad. Si entendemos el llamado de Dios. Es por eso que hemos leído el capítulo 2 de 1 Pedro, donde Dios nos dice que somos una nación santa, un pueblo especial, un sacerdocio real. ¡Todos nosotros! Dios nos ha llamado a participar de eso, a ser parte de eso. Dios nos ha llamado para ser entrenados por Él, para crecer, para recibir Su orientación y dirección en nuestras vidas. Y debemos someternos a ese proceso, debemos desear eso con todo nuestro ser.

¡Debemos andar de una manera digna! ¡No estar dando vueltas en el patio o en algún otro lugar, fingiendo ser parte de la Iglesia, jugando con Dios! Dios no va a permitir eso ahora. ¡Él está limpiando todo eso! ¡Dios continúa con ese proceso! Y yo tengo la sensación de que esto va a seguir hasta el final, hasta que las cosas estallen en esta tierra. La Biblia dice que las personas estarán temblando sobre sus pies y vaciarán sus entrañas. Eso será algo horrendo. ¿Vale? Ustedes no saben lo que es tener miedo todavía. Ustedes van a experimentar esas cosas en un plano físico, hermanos, lo que vendrá. ¿Vale? Hemos hablado mucho sobre eso, pero otra cosa muy diferente es experimentarlo.

Con toda humildad y mansedumbre... Humildad y mansedumbre. Dios no puede usarnos si no tenemos ese espíritu. Dios no puede trabajar con nosotros, no puede moldearnos y formarnos si no tenemos ese espíritu, si ese no es el deseo que tenemos en nuestra vida. Un espíritu humilde. Tener mansedumbre es tener un espíritu que está dispuesto a aprender. Y a veces las personas no están dispuestas a aprender. Ellas tienen sus propias ideas, hasta mismo sobre las cosas que son dichas en los sermones. Ellas piensan que pueden elegir si están o no de acuerdo con ciertas cosas en los sermones. Cuando la realidad usted no tiene ese derecho. No si eso viene de cualquiera de los apóstoles de Dios a lo largo del tiempo. Nadie tiene el derecho de decidir, de elegir lo que cree de lo que le está siendo dado. Pero es nuestra responsabilidad y nuestra elección creer la presente verdad que Dios nos da. ¡Eso es lo único que podemos elegir! Y les estoy diciendo esto con toda la audacia que Dios me ha dado simplemente porque es la verdad y no por otra cosa. Debido a la forma en que pensamos sobre ello. Yo conozco la naturaleza humana y sé lo que la gente hace a veces. Así es como somos. Yo lo he visto una y otra vez en la Iglesia.

Con toda humildad y mansedumbre, con un espíritu dispuesto a aprender. Porque sabemos que tenemos mucho que aprender todavía. **...con paciencia...** Y esto significa sufrir por los demás. ¿Sufrimos cuando damos? Sin duda. Perdonar muchas veces es una cuestión de tener paciencia y de sufrir, porque hay algo que usted tiene que hacer con su naturaleza humana, usted tiene que ponerla bajo control, tiene que intentar gobernar su propio espíritu, su propia mente. Con la ayuda y favor del espíritu de Dios por supuesto, porque usted no puede hacer eso por su cuenta.

...soportándose los unos a los otros en amor. Soportando. A veces podemos interpretar eso de la manera equivocada. Como si tuviéramos que tolerar los unos a los otros. Pero eso no es lo que nos está siendo

dicho aquí. No se trata de tolerar los unos a los otros. Y claro que tenemos que ser tolerantes en nuestra manera de pensar, como parte del plan de Dios, pero eso va mucho más allá. Esa palabra significa que, en nuestra mente, debemos tener en cuenta las diferencias entre nosotros y los demás. Hay tantos tipos de personas diferentes en la Iglesia en todo el mundo. Dios no llamó a personas que son muy parecidas las unas a las otras, porque entonces llevarnos bien sería algo automático. No. Dios nos lo puso un poco más difícil llamando a todo tipo de personas, de todo tipo de entornos. Y con algunos nos cuesta más llevarnos bien, debido a nuestra personalidad, a nuestra forma de pensar, a nuestra forma de hacer las cosas. ¿Pero sabe que? Usted tiene que cambiar eso y aprender a amar, a ser paciente, a ser tolerante, aprender a permitir e incluso a amar esas diferencias. Y es algo hermoso cuando usted llega al punto de no solamente tener en cuenta las diferencias sino de estar agradecido por ellas, de amar las diferencias entre los que Dios ha llamado a la Iglesia, entre las personas que Dios puso en el mundo. Hay tanta variedad. Para que cuando las personas sean llamadas a la Iglesia de Dios haya esa variedad pero que también haya unidad y con el tiempo tengamos todos la misma mente que Dios. Ese es el deseo de Dios.

...con paciencia, soportándose unos a otros en amor. Así es como usted puede hacer eso. Usted puede aceptar esas diferencias cuando comprende el amor de Dios, Su clase de amor. Porque la verdad es que de eso se trata, de entender lo que Dios está haciendo en nuestras vidas y lo que Él ha planeado para todos los seres humanos.

...procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu... Esforzándose. Eso no es algo pasivo. No es algo apático. No es algo que nos sentamos y miramos a ver como para. No. ¡Eso es algo que tenemos que hacer suceder! Es algo en lo que tenemos que trabajar, que tenemos que hacer que suceda. *Procurar* significa que usted tiene que trabajar en esto con todo su ser, que usted tiene que clamar a Dios porque usted sabe que usted, por sí mismo, no tiene ni siquiera ganas de procurar eso. Pero usted clama a Dios por Su ayuda para trabajar, para esforzarse **para guardar la unidad del espíritu**. Unidad. Unidad en la Iglesia de Dios. Unidad con Dios Todopoderoso.

...procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Bellos versículos: “En el vínculo de la paz”. En lo que nos une, la paz nos une, para tener paz. Y es bonito tener paz. De verdad. Tener paz. Sin celos. Sin rebeliones. Sin divisiones. Sin desacuerdo. Sin resistencia. Porque eso es lo que hacemos como seres humanos, así es como pensamos, luchamos contra Dios y contra la verdad de Dios. Pero tenemos que someternos a Dios en todo lo que hacemos.

Hay un solo cuerpo... ¡Ojala la Iglesia hubiese entendido esto, que hay un solo cuerpo! Un cuerpo. Yo recuerdo la cantidad de miembros que había en la Iglesia de Dios Universal en 1969, cuando Dios me llamó. Pienso en todas las personas con las que yo he estado en contacto, que venían de diferentes creencias religiosas. Dios llama a personas de los diferentes segmentos del cristianismo tradicional a la verdad, a la Iglesia, a ese único cuerpo. Pero eso no es así entre los protestantes. Hay diferentes cuerpos, ideas, facciones, diferentes creencias, un cuerpo aquí, otro allá, una organización allí que no está de acuerdo con la otra aquí. Entre los protestantes hay una enorme confusión. Y algunos han intentado traer eso a la Iglesia de Dios muchas veces. Somos un solo cuerpo en el plano espiritual, de verdad.

Hay un solo cuerpo y un solo espíritu... ¿Lo ven? Si nos sometemos a ese único espíritu tendremos la misma mente, la misma forma de pensar, si estamos realmente en unidad con el espíritu de Dios. Y eso es

algo que no existe en el mundo. Eso es algo que no existe en el cuerpo que está dispersado. Hay todo tipo de ideas diferentes por ahí. Incluso cuando se trata del Sabbat y de los Días Sagrados, sobre cómo se deben hacer las cosas. **Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su vocación.** Una esperanza. ¿Debido a que? Debido a la verdad que usted tiene, debido al camino de vida en el que usted puede vivir.

...un solo Señor, una sola fe... Esto solamente. Si las personas pudiesen empezar a ver esto en el mundo, que hay una sola fe. Eso significa que hay una sola creencia. Una fe. ¿Pero fe en qué? Pues bien, la mayoría de las personas cree que debe ir a la iglesia a los domingos. Si es que creen que deben ir a la iglesia. Pero los que creen esto van a estos grandes edificios donde miles de personas se reúnen. Hemos visto por algunos en el camino hacia aquí. ¡Edificios enormes! Y seguro que a los domingos hay cientos de coches ahí. “Una sola fe”. Ellos no pueden siquiera estar de acuerdo con los de la iglesia que está justo a la de ellos, al lado. Vimos otro enorme edificio de otra religión, de otra iglesia, una al lado de la otra. Ellos no están de acuerdo entre sí. Ni mismo las iglesias del cristianismo tradicional. ¡Ellos no están de acuerdo unos con otros! Ellos no tienen una sola fe. Ellos tienen diferentes religiones. Ellos tienen diferentes opiniones en lo que se refiere a la razón por la que ellos van a la iglesia los domingo, sobre lo que piensan al respecto, sobre lo que creen. ¿Cómo de agradecido está usted a Dios porque usted ya no está en ese tipo de servidumbre? Usted entiende el increíble significado de todo esto, comenzando con la semana de siete días o la semana de la creación, el plan de Dios de 7.000 años. ¡Increíble!

Una sola fe, un solo bautismo... Un solo bautismo. **...un solo Dios.** No hace mucho tiempo que la Iglesia de Dios cree eso. No hace mucho tiempo que la verdadera Iglesia de Dios cree eso. Empezamos a creer eso en el año 2005, cuando Dios reveló a la Iglesia que no nos habíamos librado completamente de la doctrina de la trinidad todavía, porque creíamos que Jesús Cristo siempre había existido. Pero Dios nos ha revelado que eso no es así, que la existencia de Jesús Cristo tuvo un principio, y que sólo hay un Único Dios que es eterno y que siempre ha existido. Y es impresionante saber esto, abrazar esto. Yo pienso en lo que está escrito en Éxodo 3, donde Moisés dice que nadie antes que él ha conocido a Dios como él estaba siendo bendecido en poder conocer, por Su nombre, YAHWEH ELOHIM. ¡Increíble! Abraham no conoció a Dios de esa manera. Noé no conoció a Dios por ese nombre. Nadie antes Hasta que Dios finalmente reveló Su nombre a Moisés. ¡Increíble!

...un solo Dios y Padre de todos quien es sobre todos, a través de todos y en todos. Sin embargo, a cada uno de nosotros nos ha sido conferida la gracia conforme a la medida de la dádiva de Cristo. Mucho es dicho aquí, pero hoy no tengo tiempo para hablar de ello. Todas las cosas a las que Dios nos ha llamado a participar tienen que ver con Su plan y con Su gobierno. También dentro de la Iglesia, de una manera muy poderosa. Si sabemos cual es el propósito de la Iglesia de Dios, entonces entendemos que Dios hace cosas, que las cosas suceden según Su calendario y en un determinado orden. Y casi todo eso, como los sermones por ejemplo, tiene que ver con lo que estamos haciendo y con cuándo lo estamos haciendo. Todo según el calendario de Dios. No según nuestro calendario. No lo decidimos nosotros pero Dios lo decide.

Continuando en el **versículo 9 - Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?** Pienso en los protestantes, que leen este tipo de cosas y no entienden lo que están leyendo. Aunque eso es muy simple, muy claro. Aquí dice que Jesús es

el único que alguna vez ha subido a Dios Todopoderoso, pero que antes de subir a Dios él tuvo que hacer algo primero. Él tuvo que estar en una tumba, en un hoyo bajo tierra. Eso es de lo que se está hablando aquí. Porque eso es lo que pasa con todos los seres humanos. En el Antiguo Testamento la palabra “infierno” significa simplemente un hoyo bajo tierra, porque eso es lo que sucede con la mayoría de los seres humanos. Ellos son enterrados en un agujero. Y Cristo también pasó por esa experiencia, su cuerpo fue enterrado.

El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas. Él va a cumplir el propósito y el plan de Dios para la humanidad. Primero en las primicias, para dar paso, para que seamos capaces de entrar en ELOHIM. Todo comienza con el Pesaj y lo que eso significa para nuestras vidas.

Y él dio a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros. Yo pienso en esto. Pienso en la paz que las personas pueden tener al saber que Dios ha dado un apóstol a Su Iglesia, porque desde que el Sr. Armstrong murió hasta que Dios reveló esto no había un apóstol en la Iglesia de Dios. Las personas hacían comentarios sobre eso en la Iglesia de Dios, preguntándose si tal vez eso podría pasar nuevamente. Si eso pudiera pasar nuevamente a alguien, en ese caso yo, porque era el único líder que Dios estaba usando para guiar a la Iglesia entonces. No. Eso no va a pasar a ninguno de los apóstoles de Dios. Si las personas simplemente pudiesen entender que solo habrá una Apostasía. Yo pienso en los comentarios de ese tipo que algunos han hecho. ¡Qué vergüenza! ¡Avergüéncese si tal cosa ha salido de su boca sucia! Espero que usted se haya arrepentido profundamente de esas cosas. Algunos no han tenido ningún reparo en decir esas cosas delante de mí. Que necedad, ¿verdad? Eso es muy triste. Eso demuestra una falta de comprensión de su parte.

El que descendió es el mismo que también subió sobre todos los cielos... Y él dio a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros... Y esas funciones no siempre tienen esos mismos nombres en la Iglesia. No solemos usar el término “maestro”, por ejemplo. Usamos términos diferentes. Hoy tenemos elders asociados, elders y sénior elders, que encajan en esa categoría. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal el Sr. Armstrong solía usar términos diferentes. Teníamos elders predicadores, por ejemplo. El propósito era diferente. Los tiempos eran diferentes. Pero sin salir del esquema que nos es dado aquí: apóstoles, profetas, evangelistas, etc. Y eso me hace pensar en lo que sucedió en la Iglesia de Dios en los tiempos del Sr. Armstrong. Ninguno de los evangelistas se mantuvieron fieles, excepto uno que fue ordenado después, como he mencionado en la 1ª parte de esa serie de sermones. Y también hay otro hombre sobre quien mi esposa y yo nos hemos preguntado a veces qué pasará con él, porque él se mantuvo firme frente a ciertos grupos, pero ya murió. Hay cosas que no sabemos sobre vida de las personas en ese sentido. ¿Pero todos los demás que trabajaban con el Sr. Armstrong antes de 1980? Solo hubo una excepción.

...con el fin de perfeccionar a los santos... ¿Por qué Dios nos dio esto? Porque así es como podemos crecer. Esa es la arena que tenemos en la Iglesia para que podamos crecer de una forma que Dios ha magnificado en los últimos siete años, algo que no existía en la Iglesia antes de esto. ¡Cosas poderosas! Se trata de un proceso acelerado de aprendizaje, para que podamos aprender en la Iglesia. **...con fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.** Eso ha sido establecido de esa manera para cumplir un propósito en los últimos casi 2.000 años ahora. Eso

siempre ha sido así en la Iglesia de Dios, según un gran propósito y según un plan, para que las personas puedan aprender y crecer.

...hasta que todos alcancemos la unidad de la fe... No se trata solamente de las cosas que se enseñan. Se trata de lo que podemos experimentar debido a que eso existe en la Iglesia y debido a cómo respondemos a ello. Porque experimentamos cosas buenas y cosas malas en la vida. Pero ¿cómo respondemos a esas cosas? ¿Cómo vivimos con esas cosas? ¿Ponemos en práctica lo que nos fue dicho antes: “con paciencia, soportándoos unos a otros en el amor.”? Porque todos somos seres humanos físicos y a veces, porque las personas están aprendiendo todavía, especialmente en el comienzo, ellas no saben las cosas que saben los demás, los que tienen muchos más años de experiencia. Yo soy un ejemplo de eso. He tenido que aprender muchas cosas, y he cometido errores, he tenido que aprender de ese proceso. Yo me arrepentía de las cosas en las que estaba equivocado, cuando Dios me mostraba que estaba equivocado en ese proceso de aprendizaje. Así es como Dios trabaja con nosotros en la Iglesia. Pero a veces puede que otros no reaccionen a eso de la misma manera. En unidad, con mansedumbre, con paciencia, porque entendemos que esta es la Iglesia de Dios. Y la manera que respondemos a eso es muy importante porque es la manera que estamos respondiendo a lo que Dios nos ha dado, sabiendo que los seres humanos son imperfectos. ¿Entienden lo que estoy diciendo? Espero que sí. Si ustedes no lo entienden ahora lo entenderán con el tiempo, porque esto es parte de nuestro crecimiento.

Tenemos que alcanzar la unidad de la fe. Tenemos que ser fieles. Debemos ser fieles. Debemos ser fieles a nuestro llamado, como nos es dicho en el comienzo. ¿Entendemos eso? Aquí dice: “Les ruego que anden de manera digna a la vocación (al llamado) que han recibido”. Dios ha llamado a usted. Ese es un proceso que Dios ha usado durante los últimos 6.000 años para llamar a las personas con las que Él ha trabajado, de diferentes maneras. En la Iglesia, en los últimos 2.000 años, el propio Dios tiene que llamarnos. Es Él quien tiene que atraer a usted, quien tiene que enseñarle y mostrarle las cosas que usted ve. Y entonces usted tiene que decidir si usted quiere recibir esto.

Tenemos que alcanzar la unidad de la fe, tenemos que ser fieles a Dios y a Jesús Cristo, tenemos que ser fieles al gobierno de Dios, y a mí como Su apóstol. Eso simplemente es así. Y la mayoría de las personas son fieles. También a los ministros que tienen autoridad sobre usted. ¿Lo ven? Yo estoy mencionando esto porque en la Iglesia de Dios a veces las personas no piensan en la función, pero solo miran a la persona que la ocupa. Eso siempre ha pasado y sigue pasando hasta el día de hoy. Cuanto más se conoce a la persona, sus debilidades, o lo que pensamos que son débiles a veces, la juzgamos por eso. Pero no podemos hacer eso en la Iglesia de Dios cuando se trata de una posición o de una función que alguien ocupa, que Dios ha establecido y tenemos que responder de una determinada manera considerando la ordenación o la función de la persona en cuestión. Espero que ustedes entiendan eso. El Sr. Armstrong solía hablar de eso a menudo. Yo no suelo hablar de eso tan a menudo, pero lo estoy haciendo ahora, en ese sermón.

Y estoy mencionando esto porque a veces escucho a las personas hablar de alguien que ha sido ordenado, de un sénior elder, de un evangelista, de un sénior evangelista, de un profeta. Y sus comentarios revelan una gran falta de entendimiento de su parte, revelan que ellas no temen hablar mal de ellos, hablar de manera necia delante de otros.

Me acuerdo que en la Iglesia de Dios Universal las personas hablaban sobre defender al Sr. Armstrong. Defender a quién él era. Él era el apóstol de Dios. Nosotros debíamos defenderlo. Yo no hice eso de la manera que debería haber hecho cuando he sido llamado a la Iglesia, porque yo era un novato y no entendía lo que debería defenderlo cuando oía a las personas hablar mal de él. Y han sido muchas las veces que he oído a las personas hablar mal de él en la Iglesia de Dios. Demasiadas. Y ninguna de esas personas permaneció en la Iglesia por mucho tiempo; las personas que yo oí hablar mal de él, las personas que lo juzgaron cuando él compró un avión para viajar por todo el mundo y visitar a los líderes mundiales, porque él prefería viajar de esa manera en lugar de viajar con las aerolíneas comerciales. Y él recibió muchas críticas por eso en la Iglesia de Dios. Sobre cómo él hacía las cosas, sobre la construcción de la casa de Dios, el auditorio que fue dedicado a Dios, sobre el hecho de que él pasaba más tiempo viajando por Europa que en los Estados Unidos. Un montón de habladurías. Como esas personas que comentan un partido de fútbol, que dan su opinión sobre lo que los jugadores deberían haber hecho, explicando por qué perdieron el partido. Eso me irrita mucho. Esas cosas no me importan. Me dan igual. A lo mejor hay gente que disfruta de esas cosas, que hablan de ello. ¡Y no estoy criticando a nadie en especial! ¡Es broma! Una cosa es hablar de un partido, ¿pero analizar todas las jugadas en profundidad? ¿Repetir cada jugada una y otra vez, como si su vida girara alrededor de eso? Yo pienso: “¡Busque algo más interesante para hacer en la vida!” Ese tipo de cosas ya han ido demasiado lejos en este mundo.

Y hoy hay personas que hacen lo mismo que en los tiempos del Sr. Armstrong. Ellas dicen cosas sobre los que son ordenados. Usted no sabe lo que está haciendo cuando dice algo así. Sobre todo porque usted tiene que ejercer la paciencia y la mansedumbre delante de Dios. Y cuando yo escucho a las personas hacer ese tipo de comentarios - y los oigo a menudo - yo no suelo decir nada porque eso es algo que las personas tienen que aprender con el tiempo, en su relación con Dios. Y si yo les digo algo en ese momento ellas no podrían dar oídos a lo que les digo de todos modos. Porque si usted no puede entender eso cuando lo oye en un sermón usted no va a entenderlo de otra manera tampoco.

Y tenemos que tener cuidado sobre como hablamos unos a otros. Pero les digo que si se trata de uno de los ministros de Dios es mejor que ustedes sean mucho más cuidadosos y estén en guardia. Porque si usted habla lo que se le antoja sobre ellos, usted no va a tener ningún problema en hablar mal de otros en el Cuerpo de Cristo. Ese es el punto. Si usted no está motivado, no es fervoroso, no está alerta, no está más en guardia sobre lo que dice acerca del apóstol de Dios, o de uno de los profetas de Dios, de uno de los evangelistas de Dios, de los pastores de Dios, entonces yo le puedo garantizar que usted no tendrá ningún reparo en hablar mal de otros en el Cuerpo de Cristo. Y eso en sí mismo es una señal muy reveladora.

Cuando yo oigo a las personas hablar de las cosas de una manera negativa yo sé que ellas no están en guardia. Y no hace falta que sea en tono de acusación. Puede ser simplemente no hablar de la manera debida, respetuosa, debido a la función de la persona. Y es algo horrible cuando un miembro del Cuerpo de Cristo no teme hablar mal de otra persona. Yo temo hacer ese tipo de cosas, hermanos. Siempre lo he temido. Y si no tememos hacer eso estamos cometiendo un gran error. Yo espero y pido a Dios que ustedes puedan entender lo que les estoy diciendo. Porque esas cosas siguen pasando todavía.

Pero les digo que de ahora en adelante yo no voy a dudar en responder a cualquier persona que hable de manera negativa, despreciativa, irrespetuosa del ministerio de Dios. Y da igual si lo dice como una broma. Hay algunas cosas sobre las que no se puede bromar. ¿Vale? Y depende de la situación. Eso no quiere

decir que las personas no puedan hacer bromas entre sí. Me gusta bromear un poco de vez en cuando. Pero hay que conocer a uno muy bien para poder hacer bromas. A veces las personas dicen ciertas cosas desagradables las unas a las otras. Y espero que ustedes entiendan lo que he dicho. Si usted no está en guardia para no hacer esas cosas a alguien del ministerio, seguramente no estará en guardia y hará esas cosas a otros en el Cuerpo. Y esto es un problema, es un grave error. Porque no deberíamos hacer esas cosas.

Hay demasiadas personas que han demostrado ser totalmente infieles en su servicio a Dios y a Jesús Cristo, que han sido infieles al apóstol de Dios y a la enseñanza que Dios nos dio a través de él. Y ahora quisiera decirles algo. Algo que me hizo ponerme muy sobrio cuando lo revisé. Cuando lo he repasado, he escudriñado un poco y me di cuenta de que las cifras eran más altas porque yo había olvidado a varias personas cuando he preparado el informe para la reunión con los ministros en noviembre del año pasado. Pero quisiera hablarles de eso porque es algo que debe ponernos muy sobrios.

Desde las ordenaciones adicionales, desde el año 2008 y las pocas ordenaciones antes de eso, 191 ministros han sido ordenados en la Iglesia de Dios-PKG. 191. Eso es para que la Iglesia pueda aprender, entender el proceso. Podemos aprender mucho de eso, y muchos lo han hecho.

Pero es increíble pensar que 92 personas se han retirado o han sido destituidas de sus funciones. Muchos. Principalmente los que se han retirado. Y en los tiempos de la Iglesias de Dios Universal las personas solían pensar que eso era un “castigo”, o que era “porque habían hecho algo mal”. No. A veces es para su aprendizaje. A veces es debido a que las cosas cambian, es para nuestro proceso de aprendizaje o para el de la persona que pasa por eso. Y debido a nuestro pasado nos equivocamos al comparar lo que pasa ahora con lo que pasaba en otros tiempos. Y en la mayoría de los casos ha sido por una cuestión de edad, de movilidad, de la presión bajo la que está sobre las personas que ocupan ciertos cargos. Porque ya no tienen que pasar por eso ya que han aprendido lo que tenían que aprender. Ellos han aprendido lo que podían aprender de eso. Han crecido y pueden seguir aprendiendo más ahora en una situación diferente. Y pueden dejar que los demás tengan la oportunidad de aprender. Hay cosas que se aprenden a lo largo de ese proceso. Todos podemos aprender de esas cosas.

Y muy pocos de los que han sido destituidos de sus funciones ha sido a modo de corrección. Solamente unos pocos. Hemos hablado con esas personas de las cosas en su vida a las que ellas tenían que hacer frente. Pero ese es un proceso continuo que Dios nos ha dado en la Iglesia, que es diferente y único para nosotros. Y voy a hablar más al respecto en otro momento. Pero ese número me parece increíble. 92 han tenido esa oportunidad. Y ellos ahora han dejado su puesto para dar la misma oportunidad a otros. Y en algunos casos hemos hecho cambios según las necesidades de las congregaciones. Porque debido a la limpieza del Templo que ha ocurrido en la Iglesia algunas congregaciones ahora son más pequeñas. En algunas congregaciones muchos se han marchado de la Iglesia y por eso ya no se necesita a un ministro allí.

Pero yo les digo ahora que mucho de eso tiene que ver con ese proceso de aprendizaje, con lo que podemos aprender de ello. Dios ha dado eso a la Iglesia para el crecimiento, para la formación, porque somos un sacerdocio real. Y eso es lo que tenemos que entender. Tenemos un impresionante llamado en la

Iglesia de Dios. Y es importante que vivamos según lo que tenemos, según lo que Dios nos ha dado. Eso es muy, muy importante.

Y el hecho más asombroso en todas esas ordenaciones que han tenido lugar en la Iglesia de Dios-PKG es que 37 ministros han sido expulsados. 37 ministros de la Iglesia de Dios-PKG ya no están en la Iglesia de Dios. ¡Eso es asombroso! Eso es espantoso. 37 de ellos no permanecieron fieles a Dios y a Jesús Cristo, al gobierno de Dios, y a mí como apóstol de Dios. Pero eso es un mal menor en comparación a lo que ellos hicieron en realidad: ellos no permanecieron fieles a Dios Todopoderoso y a Jesús Cristo. 37 personas se volvieron en contra de la Iglesia de Dios y en contra del pueblo de Dios. ¡Asombroso! Una cantidad asombrosa. Eso no me cabe en la cabeza. Personas de todos los niveles, de elders asociados a evangelista.

Y quisiera añadir aquí que en estos momentos hay 62 personas sirviendo en el ministerio de la Iglesia. 62. Increíble.

Así que, casi el 20% ha sido expulsado. Una enorme cantidad. Y para mí tal cantidad me hace sentir muy sobrio.

Y voy a mencionar, para que ustedes lo sepan, que de esas 62 personas 9 son sénior ministros, 4 son sénior elders, 31 son elders y 18 son elders asociados.

Es increíble lo que sigue pasando, que ha seguido pasando, algo que yo he visto pasar en los tiempos del Sr. Armstrong en la Iglesia de Dios Universal. Y todos los que antes éramos parte de la Iglesia hemos experimentado eso, las cosas que hemos visto en el ministerio. Y lo mismo sigue pasando hasta hoy. Hay muchas cosas que podemos aprender sobre gobierno, sobre la manera que Dios gobierna a Su Iglesia, y la forma en que las personas responden a eso, la forma en que nosotros mismos respondemos a eso.

Efesios 4:13. Dios ha instituido el ministerio para un propósito. **...hasta que todos alcancemos la unidad de la fe.** De eso se trata. De nuestra formación, de nuestro aprendizaje. No se trata de predicar. Eso no es de lo que se trata. Se trata de lo que podemos aprender a través de ese proceso. “Hasta que todos alcancemos la unidad de la fe”. Tenemos que entender cómo Dios nos ha organizado, cómo Jesús Cristo ha organizado a su Iglesia. ¿Lo ven? Hay algo que algunos en el ministerio, sobre todo los sénior elders, entienden, saben, de una manera muy poderosa. Ellos no toman decisiones acerca de esas cosas si no están totalmente convencidos del propósito de Dios. Sea cual sea el propósito que Dios tenga en ordenar a alguien. Algunas personas me aportan datos e información pero, al igual que con los sermones, yo tengo que escuchar a Dios, yo busco la orientación y la dirección de Dios para saber lo que tengo que hacer y cuando debo hacerlo.

Jesús Cristo es quien está al mando de esta Iglesia. Dios Todopoderoso es quien está al mando de Su Iglesia. Eso siempre ha sido así. Aunque antes de la Apostasía Dios permitió que durante algún tiempo ciertas cosas pasasen para un propósito mayor. Y la mayor parte de eso es para el futuro, para el Gran Trono Blanco, y también para el Milenio. Porque entonces esas cosas serán enseñadas. Lo que los seres humanos pueden hacer, mismo después de haber sido engendrados del espíritu de Dios. Porque no seremos perfectos hasta que estemos en la Familia de Dios.

Bueno, creo que debería parar por aquí hoy. Hemos tenido muchas interrupciones hoy. Lo hemos tenido difícil hoy con Internet. Y seguro que eso solo va a empeorar a medida que se acerca el Pesaj. Sobre todo porque vamos a intentar subir los video a Internet dentro de poco. Ustedes deben orar por eso, pedir a Dios que nos guíe. A veces el tipo de programas que usamos hace una gran diferencia. Y sé que con el tiempo vamos a tener problemas y dificultades con eso.